4-PERSONALIDADES EPB 3

Emilia Pardo Bazán siempre admiró a Dn. Fernando de Castro y sobre todo a una de sus más importantes fundaciones: la Asociación para la Enseñanza de la Mujer. Ambos pensaban que la cultura, la instrucción y la intelectualidad eran la llave de la libertad, lo que la ilustre escritora gallega pudo practicar a lo largo de su rica y fecunda vida. Cuando falleció Castro en 1874, Pardo Bazán aún no se había iniciado en su extensa carrera literaria ni era conocida en el mundo de las letras y quizás por eso nunca le conoció en persona. Pero sí puso admirar su amplio legado cultural en favor de la educación femenina en España, entre la que destaca la AEM.

A lo largo de su extensa obra literaria (novelas, libros de viajes, su revista Nuevo Teatro Crítico, su colección Biblioteca de Mujeres, etc.), Pardo Bazán tuvo una especialísima sensibilidad hacia la problemática de la mujer española, dentro de su más amplia visión de la necesaria modernización de la sociedad de nuestro país. La mujer como protagonista y como referente, la mujer y lo trascendente, la mujer y su propia sexualidad (tan novedosa en la literatura de entonces), y la mujer y su educación libre e igual al hombre.

Emilia Pardo Bazán, al igual que Fernando de Castro, era de la opinión de que la sociedad española no podría ser libre, justa, próspera y feliz sin la extensión de la educación a todos sus miembros, incluidas las mujeres. Su amplia formación cultural, sus viajes, sus conocimientos de idiomas, su pertenencia al Ateneo (1905) o su cátedra de Literatura en la Universidad Central (1916), hicieron de Dª Emilia la persona ideal para defender estas ideas mediante su obra artística.

Siempre criticó la educación pasiva que se solía dar a las mujeres en nuestro país, limitada a unas pocas materias y casi todas de adorno. Una formación encaminada a conseguir un buen marido y así conservar o aumentar su estatus social. Por esa razón, no podía menos que apoyar la iniciativa de Dn. Fernando de Castro y su Asociación para la Enseñanza de la Mujer, que no sólo enseñaba y educaba a la mujer en nuestro país, sino que lo hacía con criterio, elevación de objetivos, calidad, compromiso y altura moral y profesional.

 Según los datos que hemos podido extraer del Archivo Histórico de la AEM, Dª Emilia Pardo Bazán fue socia de esta Asociación entre septiembre de 1881 y Octubre de 1882. La cuota mensual que aportaba era de 2´50 pesetas, y figuraba en los recibos como domiciliada en la calle Tabernas 11, de La Coruña. Ese mismo año 81 fue nombrada por la Presidencia de la Asociación como Socia de Honor, con el nº 8.

 Tradicionalmente se ha creído en nuestra Asociación Dª Emilia que pudo haber pronunciado alguna conferencia o lección magistral con tal motivo, en el salón de actos del edificio de la AEM, en la sede de la calle de la Bolsa nº 14, o en el actual de la calle San Mateo nº 15, pues era costumbre que dicho socios de honor así lo hiciesen.